

VIVAC



HOJA
INFORMATIVA
DEL CLUB
ALPINO LUGONES

Año 2

LUGONES, MAYO 1978

N.º 6

EDITORIAL

Cada día que pasa, vamos adquiriendo algo más de calidad y ... de puntualidad, el pasado número creemos que agradó bastante por la calidad de algunos artículos. Vamos poco a poco consiguiendo nuestro objetivo, que sea una Hoja de todos y para todos, abierta a todas las opiniones.

Nuestro interés, y parece que ya en este número se va a intentar, es que sea un lugar en donde se pueda criticar todo lo bueno y todo lo malo que se vea.

Y nada más, ahí está este nuevo VIVAC, y, ¡que aproveche!

Los socios opinan . . .

TRAVESIA AGUAS-MESTAS - PTO. LEITARIEGOS.

Esta travesía es una muestra de diversos tópicos y contrastes, con un recorrido agradable por tener una variada gama de paisajes con el atractivo para los que gustan de la montaña, como es el caminar perdido entre lo más bonito de Asturias, expresándose plenamente en sus verdes valles y nevadas cumbres, es en pocas palabras una ruta digna de ver y convivir con nuestros compañeros, he aquí el motivo de estas líneas, por lo que a los que la hicimos nos gustaría que todos la conocierais y vivierais, como la vivimos nosotros en estos días.

Para el caso de que alguien recogiese esta invitación, cosa que nos gustaría, intentaremos guiarles desde estas líneas, mientras recordamos los días pasados en

Salimos de Oviedo, en un día de llovizna a las 10 de la mañana en Alsa con dirección Aguas-Mestas, el viaje con parada en Belmonte de veinte minutos, nos llevó dos horas y veinte minutos que nos dejaron más mallados que un día de "curre", pero una vez pie a tierra con las mochilas en el suelo y la mirada hacia el Valle de Pigüña, nuestro primer paso, el cansancio del viaje desapareció y las fuerzas se notaron cuando mochilas al hombro y a buen paso llegamos al pueblo de Pigüña, dejando atrás los pueblos de Santullano y Robledo en una hora y cuarto, eso sí, sin sol ni demasiado calor pues los altos estaban copados por la niebla, cosa que nos ayudó en parte y chafó más impidiéndonos ver el valle, y cumbres Pico Las Aguilas, Pico El Home, Peñas del Palastro, etc., - en todo su esplendor. Pero a mal tiempo - buena cara, con lo que paramos a comer algún bocau que otro.

Salimos de Pigüña, con el cielo más despejado hacia las Brañas de Junqueras, nuestro lugar de descanso el primer día, entre bromas y comentarios dejamos el río Pigüña a la izquierda y cogiendo altura rápidamente por la margen derecha del río La Rebollada, observamos como cambiaba el verde de los prados por otro más oscuro - hasta pasar por el pueblo de La Rebollada en que se estabiliza dando la ilusión de que el valle a nuestros pies estaba más iluminado. Siendo las tres y cuarto nos paramos a respirar y contemplar con más



calma nuestro entorno, otra vez en camino dejamos de ver La Rebollada y nos internamos en un terreno de cotollas, dejando --- atrás Las Brañas del Torno, Brañas del Co tabechu donde existe una fuente con el --- mismo nombre, y ya a partir de aquí pisando nieve nos internamos en Campo Chagüños (1.413 m.), donde comienza el cordal de la Serrantina que dejamos a nuestra derecha, pasando por Campo Redondo donde --- existen dos lagunas y una vez cruzado el reguero de La Encenzura se bifurca el camino en dos, teniendo que cojer el de la derecha, y ya por el y perdiendo altura bajamos a las Brañas de Vega de la Peña, una vez desde aquí y siguiendo el cauce del río llegamos a Brañas de Junqueras --- donde en la Fuente de Champaces nace el río que lleva el nombre de estas brañas y que discurre paralelo a la Sierra de la Serrantina. En estas brañas hacemos noche y despues de una frugal cena donde no faltó ni la sopa ni el café pero sí el ambiente de una buena hoguera que no pudimos prender por que la leña estaba demasiado húmeda, admiramos la mejor panorámica de la ruta, con el cielo limpio de nubes y la luna en todo su esplendor, reflejándose en la nieve que cubría los picos de Peña Corzo, Campo de Vildeo y Los Recuestos, --- la pena fué no llevar una cámara fotográfica, pues había motivo para cinco o seis fotos interesantes, y despues de unos breves comentarios y algun cigarro que otro dispusimos los sacos para pasar esta primera noche.

A la mañana siguiente despues de un suculento desayuno, salimos de Junqueras a las nueve, sintiendo el frío de la mañana pero con un día mucho mejor con respecto al tiempo que el día anterior, subimos --- con trabajo el Collado de La Gobia (1.684 m.) para luego desplazarnos a la derecha por una larga crestería y coronar Rabo de Asno (1.890 m.) disfrutando de una magnífica vista de Cibeá, Valle de Junqueras y las montañas que forman la divisoria con León.

Deandamos el camino hacia La Gobia, para bajar a Cibeá, con la inesperada sorpresa de que apenas descendido 200 m. de altura no había nieve en esta vertiente y empezaba a calentar el sol con fuerza, --- dos cosas que aprovechamos para comer, --- con lo que retrasamos un poco nuestra llegada a Cibeá, donde a orillas de una botella de sidra fresca hicimos otro pequeño descanso.

Emprendemos a continuación el camino --- hacia Vallado, despacio y parándonos a saborear las delicias de estos pueblos, con lo que al cabo de poco más de una hora --- disponíamos los medios para pasar la segunda noche en la montaña, con la alegría de que la suerte nos acompañó en esta travesía y pensando en las dos horas que nos distanciaba del Puerto Leitariegos (1.525 m.) meta de esta excursión y que haríamos al día siguiente.

Este último día emprendimos el camino con la mirada en los paisajes que habíamos visto y en el Cuitu de Arbas (2.007 m) que teníamos delante, lanzándonos su desafío, no recogido por falta de tiempo, pues teníamos que cojer el Alsa a las dos en el puerto y no teníamos garantía de realizar su subida en tan poco tiempo.

Una vez en el Puerto, delante de unos buenos platos de carne, huevos fritos, --- chorizos y patatas y ... ¿Cómo no? unas buenas botellas de "ligopodio" de esas benditas viñas de Cangas del Nacea, y despues de unos pequeños "escarceos" con --- unas bellas vecinas de provincia que dedicaban estos días al esquí, cogimos el Alsa con dirección de Cangas del Narcea, --- con alegría por volver a nuestras casas --- pero con la tristeza de dejar los bellos parajes de esta travesía, para una vez --- desde aquí continuar viaje hasta Oviedo.

Esperamos que les guste la travesía en el papel, y se decidan a realizarla, solo nos cabe desearles !Suerte!.

A continuación les facilitamos un pequeño resumen de los días y tiempos empleados:

Días empleados:

24, 25 y 26 de Marzo de 1.978.

Tiempos empleados:

De Aguas Mestas a Pigüña: 1 h. 15'

De Pigüña a La Rebollada: 45'

De La Rebollada a Junqueras: 3 h. 30'

De Junqueras a Rabo de Asno: 3 h.

De Rabo de Asno a Cibeá: 2 h. 15'

De Cibeá a Vallado: 1 h. 15'

De Vallado a Puerto Leitariegos: 2 h.

RAMONIN.



Esta es una nueva sección que nace con el boletín de Mayo en la que se tratará de hacer una crítica al Club de todo aquello que ocurra en el y sea digno de mención, bien sea a favor o en contra del Club.

Se persigue con esto que todo aquello que esté en contra del Club se corrija y todo aquello que sea a favor se continúe, alentando así a sus protagonistas principales.

Puede intervenir todo socio que lo desee, dando noticias que sean dignas de esta sección.

Una condición: no nombrar a ningún socio en la parte en contra para evitar malentendidos.

Bueno, ahí van las primeras noticias:

=====

El día 7 de Mayo ha contraído Santo Matrimonio en la Iglesia de los Dominicos de Oviedo, nuestro socio y ex-presidente José Juan Iglesias con la sta. Amparo Abad, desde estas páginas les damos nuestras felicitades y enhorabuena en fecha tan señalada.

=====

Por fin se han comenzado las obras para adecentar el salón de arriba del local, menos mal, por que este tema ya traía cola, haber si para dentro de pocos días ya podemos usar dicho salón. Ya solo falta colocar un pequeño trozo de moqueta; la mano de obra fué puesta por los de siempre ¿Cuántas veces tendremos que decir que el Club es de todos y para todos?.

=====

Algunos días al cerrar el Club queda en el suelo una buena cantidad de papeles y de colillas, y los ceniceros hasta los topes, sin que nadie lo limpie, ¡Señores que no solo hay que esperar ayuda del local, sino que el local tiene derecho también a recibir ayuda nuestra ¿O no?!

=====

También queremos señalar en esta sección algo que viene sucediendo con bastante asiduidad últimamente con sobres cerrados y a nombre de algún socio, dichos sobres a los pocos días de estar en la mesa del Club aparecen abiertos, ¿Nos gustaría que nos lo hiciesen a nosotros? Por favor hagamos un esfuerzo todos y los sobres que no esten a nuestro nombre dejémosles en paz y en su sitio.

IMPROVISAR EN MONTAÑA

(viene del nº ant.)

Vivac sobre hielo y en la nieve.

La primera norma aquí es colocarse lejos de la superficie o meseta donde sopla el viento helado. Las rimayas, las grietas y otro tipo de hendiduras se prestan a menudo a ser utilizadas para la construcción de cavernas de hielo. En la nieve efectuaremos la excavación para el vivac o bien por arriba (despejando la nieve con el saco de dormir) o bien en la pendiente, cavando un hoyo para situar el vivac. Para hacer correr por el interior el agua del deshielo haremos las cavernas u hoyos de vivac con una bóveda en forma de arco ojival. Si el espacio para sentarnos o acostarnos es grande y está rodeado de un foso de aire frío, podemos evitar el aire más frío del suelo. El escondrijo cavado junto al suelo debe ser impermeabilizado. El aprovisionamiento de aire fresco se consigue mediante un agujero adecuado para ello. Para acostarnos o sentarnos será en todo caso necesario, más aun que en la roca, poner una capa aislante formada por el piolet, la cuerda los cables de bagas y cuerdas, etc.

FIN.

Apuntes sobre la travesía del Cares

Como ya casi todos sabeis la excursión convocada los días 15 y 16 de Mayo no se pudo realizar por dos problemas importantes, el primero y aunque nada tenía que ver con este mundo nuestro de la montaña, fue la huelga de transportes públicos, y por lo tanto el autocar no nos podía desplazar este día para realizar esta marcha el segundo problema fue el mal tiempo existente los días precedentes a la excursión que había depositado gran cantidad de nieve en el Puerto del Pontón, por lo que se cerró esos días y era completamente imposible pasar con el coche de línea.

Por lo cual y haciéndonos eco de la gran expectación que había suscitado esta salida, es por lo que la Junta Directiva ha creído conveniente aplazarla para los días 13 y 14 de Mayo, por lo tanto todo queda igual en lo que respecta con la salida y travesía.

nº 5 de "VIVAC" del mes de Abril, ya sabeis que todos los interesados en ir os teneis que inscribir en el Club, los precios aunque tambien se han puesto en el anterior nº, no cabe demas repetirlos no socios 350 pts. y socios 300 pts.

A continuación y como complemento al artículo referente a esta ruta del anterior "VIVAC", relataremos algunos parrafos aparecidos en el nº 28 de la revista Torrecerredo del año 58:

"La Senda del Cares tiene dos sectores perfectamente diferenciados. El primero - desde Posada a Cain, tiene una fisonomía totalmente distinta del segundo que se inicia en Cain y termina en Poncebos. En su primera parte es un camino serpenteante atalayado de verdes laderas que discurren por el fondo todavía relativamente abierto del Valle en cuyo fondo comienza el Cares su duro perenigrante hasta Cabrales. Los dos macizos calizos de los Picos se alzan a sus flancos, ingentes y amenazadores, pero todavía se encuentran suaves recodos y apacibles Valles en miniatura.

Desde Posada todavía cruzamos los dos últimos pueblos de Valdeón, Los Llanos y Cordiñanes, donde a traves de un rústico puente, pasamos a la orilla izquierda, bajando, del rio. A poco, en la ladera de Cueto Roble, encontramos el famoso Chorzo de los Lobos, vieja trampa utilizada tradicionalmente para la caza de estas alimañas. Una amplia empalizada, abierta en "V", termina en un recinto redondo de piedra a cuyo fondo caía el lobo acosado y donde era facilmente muerto por los cazadores. El Chorco es hoy en día una reliquia, aunque conserva un gran sabor y pone una nota de emoción en la excursión.

Pero la Senda del Cares es una fábrica de sorpresas y apenas hemos abandonado el Chorco cuando se nos aparece Corona. Quiere la tradición que en este punto fuera coronado Pelayo Rey de España, una vez terminada la batalla de Covadonga. El lugar es sin duda un gran escenario de epopeya. Sobre la verde majada de Corona, se vierte la tremenda Canal de Asotin y las estribaciones del Llambrión por su espalda y el macizo de la Bermeja al frente. En el verde regazo del diminuto Valle se alzan los invernales y en su medio la vieja ermita, arrullada por el Cares. Excelso lugar para un gran hecho histórico. Si no ocurrió aquí no fué por culpa de Corona de eso podemos estar seguros.

Pasado Corona, cruzamos una apacible - campera que se extiende en un recodo que el macizo de las Peñas Santas permitió mi lagrosamente. Un arroyo friísimo -el rio Pegüera- vierte sus aguas sobre el rio Cares. Buena oportunidad para detenerse un momento, tomar algo y beber un trago muy lentamente de esta agua purísima. Porque a partir de aquí el camino se hace más -- abrupto. La peña se cierra sobre la margen izquierda y el camino despues de forcejear un rato a su vera, tiene que cruzar nuevamente a la derecha por el puente Canceles, un puente rudimentario que tiembla más que nosotros cuando lo cruzamos. El rio, al borde de nuestros pasos, se enfurece y salta sobre las piedras que entorpecen su marcha. Y despues del susto del puente, el susto del tunel natural, creado por una monstruosa roca que se precipitó algun día desde los altos y quedó colgada sobre las peñas que en aquel punto - bordean el flanco izquierdo del camino. - Por un momento nos imaginamos el cataclismo y quizá inconscientemente, apretamos el paso al cruzar el tunel improvisado.

Toda la Senda del Cares es, desde Valdeón, cuesta abajo, pero este aforismo no sería verdadero del todo si no existiera excepcionalmente alguna cuesta arriba. He aquí la primera; para salir al Valle de Cain hemos de remontar la pequeña Collada del Pando. Es poca cosa y no tenemos prisa tomemosla pues con calma. Ello nos permitirá alzar la vista a nuestra izquierda en busca de la cima de Peña Santa asomando por encima de la Canal de Mesones, o a nuestro frente en busca del paredón del Jultayu. Por fin un descanso breve pero pronunciado nos conduce a Cain.

Los dos tremendos macizos de los Picos de Europa, irritados por la increíble audacia del pequeño rio que pretende separarles, parecen iniciar aquí un brevísimo salto atrás para poder cerrar más adelante y de manera definitiva, su salida hacia el mar. En este leve respiro nació -- Cain, valle minúsculo aplastado por las cumbres más altas de ambos macizos, donde unos hombres hace unos cientos de años, establecieron por razones desconocidas, su hogar. Si existe en alguna parte vida dura y difícil, es la del cainejo. Apenas propera una raquílica agricultura y el -- hombre a de ganar su sustento del pastoreo, un pastoreo arrancado de la peña que guarda agresivamente sus pastos. Hay que oír a los cainejos hablar de la Peña, a --

la que se refieren con una mezcla de dolor, encono y amor al mismo tiempo. No existe familia que no haya pagado su tributo a la peña insaciable.

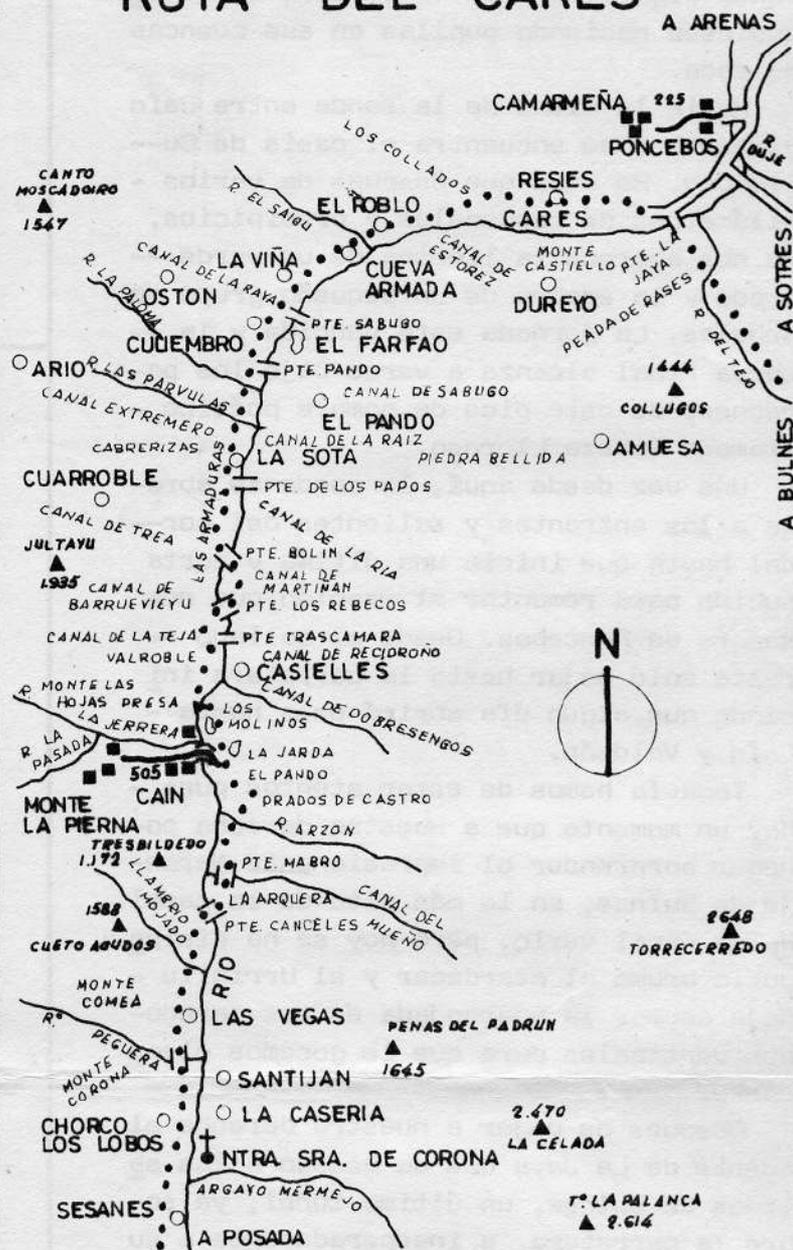
De generación en generación los cainejos han pagado con su vida la audacia de desafiar a la montaña. Conocen los roquedales a fondo, caminándolos con maestría que envidian los propios rebecos. Las sendas inaccesibles se apodan en la comarca caminos de "cainejo". De aquí era Gregorio el compañero de Pidal en la "primera" más sensacional y emotiva escalada de todo el montañismo español, la escala del Naranjo de Bulnes, realizada el 5 de Agosto de 1.904. Pero la peña aguarda pacientemente su revancha y un día u otro va cobrando sus piezas.

No se piense sin embargo que Cain es un pueblo deprimente. Nada más opuesto a la realidad. Es pobre pero no miserable, profundo pero no triste. En nuestro caminar soñado, hemos llegado a su regazo en una espléndida mañana de Agosto. Peña Santa de Castilla deja asomar su cresta en lo más alto y un rosario de sueltas nubes bajas pone el contrapunto a los paredones verticales y las agujas de los picos. Las diseminadas casitas del pueblo, brillan alegremente al sol del mediodía y en la pequeña Plaza pone la iglesia su nota emotiva.

A continuación, frente a nosotros el camino parece desvanecerse, los paredones roquizos se cierran hasta lo inverosímil, y precisamente por donde ya no hay paso, se adentra la Senda, abierta a fuerza de dinamita por la Electra del Viesgo para construir el canal hasta la Central Eléctrica de Camarameña. El arranque es sorprendente, pleno de romántica grandeza, tanto que prefiero no contarlo para mantener el "suspense" de los futuros viajeros.

Hemos entrado ya por lo tanto en el mundo encantado de la Senda, cómoda, amplia y con un piso regular y firme que nos conducirá hasta Poncebos a través de una de las más grandiosas gargantas que existen en el mundo. Paredones verticales que se alzan hasta superar los dos mil metros, se levantan en ambas márgenes formando gigantescos circos de agujas y caprichosas cresterías sostenidas en inverosímil equilibrio sobre nuestras mismas cabezas. Torrecerredo, la cumbre máxima del norte de España, se alza con sus 2.648 m. ante nuestros sorprendidos ojos que la contemplan desde los 500 m. escasos de altitud que tiene la Senda en este punto.

RUTA DEL CARES



De vez en cuando un puente de madera colgado sobre el abismo apoyado en los dos paredones verticales, nos conduce nobrosamente de una margen a otra. A nuestros pies el Cares, debilitado por el estiaje, salta graciosamente sobre su lecho de rocas y se remansa a veces en pequeños pozos donde se condensa y sublima el verde color que le caracteriza. ¡Quién pudiera descubrir el color del Cares! Si quisiera buscarse una imagen simbólica que representase el lirismo, nada más exacto que el color del Cares. Sus aguas discurriendo sobre un lecho de rocas blancas, alineado de paredones calizos, no podía limitarse a reflejar el verdor del paisaje circundante, escaso por otra parte. No. El Cares tiene un color verde nacido de sí mismo y en los pozos y remansos se hace profundo y penetrante hasta

tener algo de cornea viva, como si le estuviese naciendo pupilas en sus cuencas de roca.

Hacia la mitad de la senda entre Caín y Poncebos se encuentra el oasis de Cu-liembro. He aquí que despues de varios - kilómetros de roquedales y precipicios, se nos aparece la limosna de un verde -- prado y la sombra de un pequeño grupo de árboles. La jornada está vencida y la -- curva final alcanza a verse bajo los paredones de este pico de nombre poético -- llamado Cabeza Lloroso.

Una vez desde aquí, la senda se abraza a los entrantes y salientes del cordal hasta que inicia una última y corta subida para remontar el espolón que nos separa de Poncebos. Desde el collado -- resta solo bajar hasta la carretera iniciada que algun día abrirá paso hasta -- Caín y Valdeón.

Todavía hemos de estar atentos pues -- hay un momento que a nuestra derecha podemos sorprender al impresionante Naranjo de Bulnes, en lo más alto de la canal. No es facil verlo, pero hoy se ha disipado la bruma al atardecer y el Urriellu -- deja asomar la anaranjada de sus paredones verticales para que le gocemos plenamente.

Despues de dejar a nuestra derecha el Puente de La Jaya que da acceso a las salidas de Bulnes, un último tunel, ya sobre la carretera, e inesperadamente a su salida, la Central Eléctrica y Puente -- Poncebos.

El autocar nos espera y despues de un reconfortante baño en las frías aguas --- del Cares, iniciamos el retorno vía Cabrales. Al pasar por Póo nos detenemos un -- instante en el Pozo de la Oración, monumento levantado en memoria de la primera escalada del Naranjo realizada por Don Pedro Pidal en 1.904. Las montañas se abren en este punto reverentemente para dejar -- asomar un conjunto de picos en medio de -- los cuales se yergue majestuosamente el -- Naranjo de Bulnes. El atardecer ha envuelto ya en penumbras los primeros planos, -- pero en las luminosas alturas de los Picos, el sol poniente derrama todavía su -- luz dorada sobre los escarpados paredones roquizos, tiñendo al Urriello de esa suavidad anaranjada que le ha hecho famoso. Nada existe comparable a un claro atardecer en el Pozo de la Oración.

De nuevo el autocar nos demanda y ahora definitivamente, pero nuestro corazón, una parte de nosotros mismos ha quedado -- ya para siempre detenida en el Pozo de la Oración, derramada sobre las revueltas en trañables de la incomparable Senda del Ca res."

JOSE BENITO BUYLLA.

La montaña en rimas

Lugones, Club Alpino
lleno de gracia y salero divinos,
formado por una centena
de jóvenes sin gran cartera,
pero con brío en su sangre
y con sangre en sus venas.
Desde el Presidente
hasta el funcionario
todos son del monte millonarios
y de la morapia subditos.
El Cares les apasiona,
Peña Ubiña les encabrita,
más todos en La Figarona
se dan cada año cita.
Vamos a San Isidro
allá por el mes de Enero,
cargados de skis y trineo
para hacer algun pinito.
Hay buzones en las cumbres
de los picus asturianos,
más no hay un solo sin tarjeta
del Club Alpino Lugonerano.
Unos lleven la fama en las escaladas
otros en apuntarse en excursiones,
cuando --!ay!-- del trimestre la cuenta pasa
¿Cuántos les son fieles?
Allá, en la zapatería
hay una habitación por palacio,
si quereis verlo de "virguería"
daos un paseo (sin demorarlo) a diario
Entre la Renfe y las fábricas
billones queman al año,
los pobres montañeros
no queman ni un puro habano.
Seguiré contando otro día
tus gestas de alta montaña
pues deja que el mañana
no traiga más averías
(huelga de transportes de viajeros
puerto cerrado, no el de Poncebos)
NB. Si soy pesado con mis ripios
la culpa la tiene el VIVAC,
pues hay que ser perspicaz
para sacarlo cada vez limpio.

MIGUEL NIÑO.